



Su tableta de chocolate y oro con la bandera suiza *Melting Ciok y dcha.*, la mesita *Lipztable*, dos de las piezas que vende en la galería de Rossana Orlandi en Milán.

Damiano Spelta (Milán, 1966), uno de los niños mimados de Rossana Orlandi, la gran *mamma* del diseño, se esconde durante el *Salone del Mobile* de Milán detrás de sus piezas gigantes, surrealistas, cargadas de fantasía y provocación, que parecen salidas de la imaginación de un loco. Espera la reacción de la gente. Si es una sonrisa canta su particular *Bingo*. "Es impagable, siento que he acertado —nos cuenta—. Los hombres de hoy estamos rodeados de miedo y quizá por eso nos tomamos la vida demasiado en serio. Pero tenemos todos una inmensa necesidad de divertirnos y de nutrirnos de creatividad. Mi primer objetivo es suscitar una emoción positiva. Decía Totò, el gran cómico italiano, que no hay nada más difícil que hacer reír". Damiano se recuerda de niño desmontando juguetes y pintándolos de colores brillantes. "Fabricar con las manos siempre me ha ayudado a refugiarme y a soñar, a inventarme el mundo tal y como yo lo quiero. Me gusta ver objetos cotidianos y volverlos útiles; mi imaginación hace el resto", añade. Nunca estudió, le formó la calle, o más bien el mar, porque fue durante un tiempo piloto de embarca-

A LO LOCO

Sus piezas extrañas y provocadoras, tan *arty* como surrealistas, conquistaron a su gran valedora, Rossana Orlandi, con la que expone desde hace años. El italiano Damiano Spelta es un *pazzo* del diseño al que le gusta divertir.

POR ITZIAR NARRO

